

El conde Lucanor

EL INFANTE DON JUAN MANUEL

Se considera que el género novelesco nace, no sólo en España, sino en toda Europa, con El conde Lucanor, también conocido como Libro de Patronio (1335). El infante don Juan Manuel (1282–1348) fue sobrino del ilustre rey de Castilla Alfonso X el Sabio, que durante su reinado emprendió una obra monumental de sistematización del saber jurídico, histórico y lingüístico castellano. Ambicioso, don Juan Manuel vivió una vida de maniobras políticas. Figuró en disputas por el trono de Castilla después de la muerte de su tío. Combatió y venció a los moros de Málaga, pero no vaciló en formar alianzas con los moros de Granada para mejorar su posición política. En medio de todo, creó una abundante obra literaria que le confirmó indiscutiblemente como el mejor prosista de su tiempo.

El conde Lucanor es una colección de cuentos ligados por la continuidad de sus dos protagonistas. Móvil de cada cuento es una duda que el joven e inexperto conde le presenta a su viejo maestro y consejero Patronio. Éste le enseña la adecuada solución, refiriéndole un «ejemplo», término utilizado desde la Antigüedad para significar una historia insertada a manera de testimonio. Don Juan Manuel extrajo de las tradiciones orientales—árabes, y anteriores a éstas, las de Persia y de la India—muchos cuentos de El conde Lucanor, libro que escribió en su fortaleza sobre la Hoz de Alarcón. El siguiente ejemplo pide comparación con la comedia de William Shakespeare La fierecilla domada.

EJEMPLO XXXV: DE LO QUE ACONTECIÓ A UN MANCEBO¹ QUE CASÓ CON UNA MUJER MUY FUERTE Y MUY BRAVA

Otra vez hablaba el conde Lucanor con Patronio, y díjole:

—Patronio, un mío criado² me dijo que le traían casamiento con una mujer muy rica y aun que es más honrada que él; y que es el casamiento muy bueno para él, si no por un embargo que allí hay, y el embargo es éste: díjome que le dijeran³ que aquella mujer que era la más fuerte y más brava cosa del mundo. Y ahora ruégoos que me aconsejéis si le mandaré que case con aquella mujer, pues sabe de cuál manera es, o si le mandaré que lo no haga.

—Señor conde —dijo Patronio—, si él fuere tal como fue un hijo de un hombre bueno que era moro, aconsejadle que case con ella, mas si no fuere tal, no se lo aconsejéis.

El conde le rogó que le dijese cómo fuera⁴ aquello.

Patronio le dijo que en una villa había un hombre bueno que había⁵ un hijo, el mejor mancebo que podía ser, mas no era tan rico que pudiese cumplir tantos hechos ni tan grandes como el su corazón le daba a entender que debía cumplir. Y por esto era él en gran cuidado, ca⁶ había la voluntad y no había el poder.

Y en aquella villa misma, había otro hombre muy más honrado y más rico que su padre, y había una hija y no más, y era muy contraria de aquel mancebo; ca cuanto aquel mancebo había de buenas maneras, tanto las había aquella hija del hombre bueno, de malas y revesadas; y por ende, hombre del mundo no quería casar con aquel diablo.

Aquel tan buen mancebo vino un día a su padre y díjole que bien sabía que él no era tan rico que pudiese darle con qué él pudiese vivir a su honra, y que, pues le convenía hacer **vida menguada y lazrada**,⁷ o irse de aquella tierra; que si él por bien tuviese, que le parecía mejor seso de catar⁸ algún casamiento con que pudiese haber alguna pasada.⁹ Y el padre le dijo que le placía ende¹⁰ mucho si pudiese hallar para él casamiento que le cumpliese.

Entonces le dijo el hijo que, si él quisiese, que podría guisar¹¹ que aquel hombre bueno que había aquella hija, que se la diese para él. Cuando el padre esto oyó, fue muy **maravillado**¹², y díjole

Aclarar

¿Qué significa aquí la palabra «embargo»?

Reflexionar

¿Estás de acuerdo con la afirmación de Patronio de que es necesario ser rico para poder llevar a cabo grandes obras?

Conectar

a. ¿Por qué crees que tanto el padre como el hijo considera que el casamiento le ofrece al joven la posibilidad de vivir dignamente?

b. Busca en Internet más información sobre el matrimonio en el Medioevo.

¹ mancebo—hombre joven

² criado—mancebo criado y educado en una casa sin ser hijo de familia; típicamente un pariente.

³ dijeran—habían dicho.

⁴ fuera—había sido.

⁵ había—tenía; del verbo *haber*, que en aquella época equivalía a tener.

⁶ ca—porque.

⁷ **vida menguada y lazrada**—vida pobre y desgraciada.

⁸ catar—buscar; mirar.

⁹ pasada—recursos.

¹⁰ ende—de ello.

¹¹ guisar—disponer; arreglar.

¹² **maravillado**—asombrado; atónito; boquiabierto.

que cómo cuidaba¹³ en tal cosa: que no había hombre que la conociese que, por pobre que fuese, quisiese casar con ella. El hijo le dijo que le pedía por **merced**¹⁴ que guisase aquel casamiento. Y tanto le afincó¹⁵ que, como quiera que el padre lo tuvo por extraño, que se lo otorgó.

Y fué luego para aquel hombre bueno, y ambos eran mucho amigos, y díjole todo lo que pasara¹⁶ con su hijo y rogóle que, pues su hijo se atrevía a casar con su hija, que le **pluguiese**¹⁷ y se la diese para él. Cuando el hombre bueno esto oyó a aquel su amigo, díjole:

—Por Dios, amigo, si yo tal cosa hiciese seríaos ya muy falso amigo, ca vos tenéis muy buen hijo, y tendría que hacía muy gran maldad si yo consintiese su mal y su muerte; ca soy cierto que, si con mi hija casase, que o sería muerto o le valdría más la muerte que la vida. Y no entendáis que os digo esto por no cumplir vuestro **talante**,¹⁸ ca si la quisierais, a mí mucho me place de la dar a vuestro hijo, o a quienquiera que me la saque de casa.

Y aquel su amigo díjole que le agradecía mucho cuanto le decía, y que pues su hijo quería aquel casamiento, que le rogaba que le pluguiese.

El casamiento se hizo, y llevaron la novia a casa de su marido. Y los moros han por costumbre que adoban¹⁹ de cenar a los novios y pónenles la mesa y déjanlos en su casa hasta otro día. E hicieronlo así aquéllos; pero estaban los padres y las madres y parientes del novio y de la novia con gran **recelo**,²⁰ cuidando que otro día hallarían el novio muerto o muy maltrecho.

Luego que ellos fincaron²¹ solos en casa, sentáronse a la mesa, y antes que [ella] uviase²² a decir cosa, cató el novio en derredor de la mesa, y vio un perro y díjole ya cuanto²³ bravamente:

—¡Perro, danos agua a las manos!

Y el perro no lo hizo. Y él comenózose a ensañar²⁴ y díjole más bravamente que les diese agua a las manos. Y el perro no lo hizo. Y desde²⁵ vio que lo no hacía, levantóse muy sañudo de la mesa y metió mano a la espada y enderezó al perro. Cuando el perro lo vio venir contra él, comenzó a huir, y él en pos de él, saltando ambos por la ropa y por la mesa y por el fuego, y tanto anduvo en pos de él hasta que lo alcanzó, y cortóle la cabeza y las piernas

¹³ cuidaba—pensaba.

¹⁴ **merced**—favor; concesión.

¹⁵ afincó—apremió; insistió.

¹⁶ pasara—había pasado.

¹⁷ **pluguiese**—complaciese; complaciera.

¹⁸ **talante** (m.)—voluntad.

¹⁹ adoban—preparan.

²⁰ **recelo**—falta de confianza en algo o en alguien.

²¹ fincaron—quedaron.

²² uviase—llegase.

²³ ya cuanto—algún tanto.

²⁴ ensañarse—llenarse de saña, de rabia; ponerse sañudo, furioso.

²⁵ desde—puesto que; ya que.

Predecir

¿Por qué crees que el hijo le insiste al padre que consienta su casamiento?
¿Crees que tiene un plan?

Inferir

¿A quién crees que va dirigida esta aclaración sobre las costumbres matrimoniales de los moros, al conde Lucanor o al lector? ¿Por qué?

Aclarar

¿Qué significa aquí la palabra «enderezó»?

Figuras retóricas

¿Qué figura retórica emplea el autor en la frase «don falso traidor»? ¿Cuál es el efecto de la inclusión de esta figura?

Analizar

Analiza el nivel de violencia del cuento. ¿Será un reflejo verídico de la vida medieval o será una exageración que le proporciona elementos humorísticos a la historia?

Aclarar

¿Qué significa la frase «salir de mandado»?

y los brazos, e hízolo todo pedazos, y ensangrentó toda la casa y toda la mesa y la ropa.

Y así muy sañudo y todo ensangrentado, tornóse a sentar a la mesa y cató en derredor, y vio un gato y díjole que le diese agua a las manos; y porque no lo hizo, díjole:

—¡Cómo, don falso traidor! ¿No viste lo que hice al perro porque no quiso hacer lo que le mandé yo? Prometo a Dios que, si poco ni más conmigo **porfías**,²⁶ que eso mismo haré a ti que al perro.

El gato no lo hizo, ca tampoco es su costumbre de dar agua a las manos, como del perro. Y porque no lo hizo, levantóse y tomólo por las piernas y dio con él a la pared e hizo de él más de cien pedazos, mostrando muy mayor **saña**²⁷ que contra el perro.

Y así, bravo y sañudo y haciendo muy malos continentes,²⁸ tornóse a la mesa y cató a todas partes. La mujer que le vio esto hacer, tuvo que estaba loco o fuera de seso, y no decía nada.

Y desdeque hubo catado a cada parte, vio un su caballo que estaba en casa, y él no había más de aquél, y díjole bravamente que les diese agua a las manos. Y el caballo no lo hizo. Desdeque vio que no lo hizo, díjole:

—¡Cómo, don caballo! ¿Cuidáis que porque no he otro caballo, que por eso os dejaré si no hicieris lo que yo os mandare? De eso os guardad, que si por vuestra mala ventura no hicieris lo que yo os mandare, yo juro a Dios que tan mala muerte os dé como a los otros; y no hay cosa viva en el mundo que no haga lo que yo mandare, que eso mismo no le haga.

El caballo estuvo quedo.²⁹ Y desdeque vio que no hacía su mandado, fue a él y cortóle la cabeza y con la mayor saña que podía mostrar, **despedazólo**³⁰ todo.

Cuando la mujer vio que mataba el caballo no habiendo otro y que decía que esto haría a quienquiera que su mandado no cumpliese, tuvo que esto ya no se hacía por juego; y hubo tan gran miedo que no sabía si era muerta o viva.

Y él así, bravo y sañudo y ensangrentado, tornóse a la mesa, jurando que si mil caballos y hombres y mujeres hubiese en casa, que le saliesen de mandado, que todos serían muertos. Y sentóse y cató a toda parte, teniendo la espada sangrienta en el regazo; y desdeque cató a una parte y a otra y no vio cosa viva, volvió los ojos contra su mujer muy bravamente y díjole con gran saña, teniendo la espada en la mano:

²⁶ **porfías**—insistes.

²⁷ **saña**—rabia; ira; furia.

²⁸ malos continentes—mala cara.

²⁹ quedo—quieto.

³⁰ **despedazólo**—lo cortó en pedazos.

—Levantaos y dadme agua a las manos.

Y la mujer, que no esperaba otra cosa sino que la despedazaría toda, levantóse muy aprisa y dióle agua a las manos. Y díjole él:

—¡Ah! ¡Cómo agradezco a Dios porque hicisteis lo que os mandé, ca de otra guisa,³¹ por el pesar que estos locos me hicieron, eso hubiera hecho a vos que a ellos!

Y después mandóle que le diese de comer; y ella hízolo. Y cada que le decía alguna cosa, tan bravamente se la decía que ya cuidaba que la cabeza era cortada.

Así pasó el hecho entre ellos aquella noche, que nunca ella habló, mas hacía lo que él le mandaba. Y desque hubieron dormido una pieza, díjole él:

—Con esta saña que hube esta noche no pude bien dormir. Catad que no me despierte cras³² ninguno; y tenedme bien adobado de comer.

Cuando fue gran mañana,³³ los padres y las madres y parientes llegaron a la puerta; y porque no hablaba ninguno, cuidaron que el novio estaba muerto o herido y desque vieron por entre las puertas a la novia y no al novio, cuidáronlo más. Cuando ella los vio a la puerta llegó muy paso³⁴ y con gran miedo, y comenzóles a decir:

—¡Locos, traidores! ¡Qué hacéis y cómo osáis llegar a la puerta ni hablar? ¡Callad! Si no, también vos como yo, todos somos muertos.

Y cuando todos esto oyeron, fueron maravillados, y desque supieron cómo pasaran³⁵ aquella noche, apreciaron mucho al mancebo porque así supiera³⁶ hacer lo que le cumplía y castigar³⁷ tan bien su casa. Y de aquel día adelante, fue aquella su mujer muy bien mandada y hubieron muy buena vida.

Y dende³⁸ a pocos días, su suegro quiso hacer así como hiciera³⁹ su yerno; y por aquella manera mató un gallo. Y díjole su mujer:

—A la fe, don Fulán, tarde os acordasteis ca ya no os valdría nada si mataseis cien caballos: que antes lo hubierais a comenzar, que ya bien nos conocemos.

Y vos, señor conde, si aquel vuestro criado quiere casar con tal mujer, si fuere él tal como aquel mancebo, aconsejadle que case seguramente, ca él sabrá cómo pase en su casa; mas si no

Aclarar

¿Quiénes son «estos locos»?

Interpretar

¿Qué quiso decir la suegra del mancebo?

³¹ de otra guisa—de otra manera.

³² cras—mañana.

³³ gran mañana—muy de mañana.

³⁴ paso—quedo; con sigillo.

³⁵ pasaran—habían pasado.

³⁶ supiera—había sabido.

³⁷ castigar—gobernar, llevar.

³⁸ dende—desde allí.

³⁹ hiciera—había hecho.

Aclarar

¿Qué quiere decir la frase «pase su ventura»?

Comparar

Este es un ejemplo de literatura autoconsciente dado que el autor se menciona a sí mismo en la obra. ¿En qué otra obra puedes hallar un ejemplo de literatura autoconsciente?

Reflexionar

¿Podría decirse que esta es la moraleja del cuento? ¿Por qué?

fuere tal que entienda lo que debe hacer y lo que le cumple, dejadle pase su ventura. Y aún aconséjoos que con todos los hombres que algo habéis a hacer, que siempre les deis a entender en cuál manera han de pasar convusco.⁴⁰

El conde tuvo éste por buen consejo, e hízolo así, y hallóse ende⁴¹ bien.

Y porque don Juan lo tuvo por buen ejemplo, hízolo escribir en este libro, e hizo estos versos que dicen así:

*Si al comienzo no muestras quién eres,
nunca podrás después cuando quisieres.*

⁴⁰ convusco—con vos.

⁴¹ ende—por ello.